
Autor y fotografías: Mary Miranda.

DESDE PUERTO RICO A BELLO

*Un viaje de encuentro con
mis raíces asturianas*

En el año 2007 inicié la búsqueda de mis orígenes asturianos, raíces que siempre fueron motivo de orgullo para mi abuela paterna, y que lo son para todos los descendientes de Carlos María Álvarez Fernández, quien era natural de la aldea de Bello en el Concejo de Aller. Carlos María nació el 4 de mayo de 1838 y llegó a Puerto Rico alrededor de 1875, contrajo matrimonio con María Sinforosa Iriarte Rodríguez, de cuyo matrimonio nacieron once hijos, una de ellas, mi abuela Adelaida Álvarez Iriarte.



LA RAZÓN DE MI BÚSQUEDA

Siempre he sentido mucha curiosidad por conocer mis orígenes; fui una niña preguntona y amante de conversar con personas mayores sobre mis antepasados; sentía que era algo que no podía ignorar porque ellos son parte nuestra. Importa mucho tener presente lo que ocurrió antes de nacer para comprender mejor quiénes somos y por qué vivimos en el lugar en que vivimos. Al llegar a la edad madura, esa inquietud por conocer mi pequeña historia adquiere una nueva dimensión. El conocimiento de mi árbol genealógico y de mi herencia genética a través del análisis de mi ADN, el registro viviente de nuestro pasado familiar, me condujo a descubrir elementos de mi herencia síquica, cultural, religiosa y tendencias en mi salud física. Nuestro ADN es el conjunto de información genética que contiene nuestras células, información que proviene de la combinación de la herencia paterna y materna; es ahí donde se almacena la memoria de nuestros antepasados que transmite información de las experiencias vividas de generación en generación. Mi estudio genético y genealógico me condujo a un análisis profundo de mí misma, puedo decir que ha sido una experiencia espiritual porque develó la raíz de muchos de los deseos de mi alma, de inquietudes y preferencias que tenía por ciertas actividades y lugares que no comprendía por qué las sentía.

Había en mí un profundo deseo de honrar mis raíces asturianas, de saber más sobre ese lugar que me habían descrito como paradisíaco. De incluir, agradecer, dar un lugar en mi corazón a todos aquellos ancestros asturianos que vivieron antes que yo y cuyos genes comparto. Quería valorar, respetar y enaltecer a mis progenitores; somos consecuencia de lo que fueron nuestros antepasados, de lo que vivieron y experimentaron. Al honrarlos, nos honramos a nosotros mismos porque si honramos la semilla, el fruto es honrado también.

LA BÚSQUEDA DE MIS RAÍCES ASTURIANAS

Con los años aumentó mi deseo de conocer más sobre la vida que tuvo mi bisabuelo en Asturias, comprender las circunstancias por las que mi antepasado dejó sus tierras asturianas. Ya que no pude contemplar su rostro decidí que contemplaría el rostro de mis parientes lejanos en el mismo lugar de origen de mi bisabuelo. Partiendo de la escasa información que tenía mi familia, comencé a buscar mis raíces, motivada por mi tía Blanca, por mis primos Carlos y Myrna y por miembros de la familia que tenían la esperanza de conocer más información de Carlos María. Me dijeron que mi bisabuelo venía de Asturias, que fue un exitoso hacendado radicado en el Barrio Hato Viejo de Ciales en la segunda mitad del siglo XIX. Que tuvo un final trágico a raíz de algunos acontecimientos que ocurrieron en Ciales (El levantamiento de Ciales) relacionados con la llegada de los norteamericanos a Puerto Rico. Con esos datos comencé pidiendo ayuda en el Foro de la Sociedad Puertorriqueña de Genealogía y allí Carmen Aboy y Carlos Domínguez me extendieron gustosamente su mano.

Para mi sorpresa, Carlos Domínguez, historiador de Ciales, conocía datos de mi bisabuelo. ¡Qué gran noticia y motivación! El Sr. Domínguez me envió su Certificado de Defunción y me sugirió que buscara dos libros de historia en la Biblioteca del Archivo Nacional de Puerto Rico en los que se menciona a mi bisabuelo. Estaba muy emocionada con los datos tan importantes que él me había proporcionado; eran las primeras referencias específicas que tenía en mis manos. La partida de defunción decía que era natural del pueblo de Bello en Oviedo, Asturias y otros datos relevantes. Los libros refieren que lamentablemente fue finado el 5 de noviembre del año 1898, a los 60 años. Existieron en esa época unas partidas sediciosas que asaltaban a los españoles y a algunos criollos, llamadas Los Tiznados. Eran un grupo de bandidos criollos con cuadrillas de 25 hasta 100 hombres que se pintaban el rostro con carbón. Ellos aprovecharon el vacío creado por la movilización de las fuerzas españolas y su sustitución por

fuerzas norteamericanas para cometer fechorías y asesinatos. Esa situación quedó dominada por el gobierno de los Estados Unidos en 1899. Ese penoso acontecimiento que ocurrió durante la época del cambio de soberanía en Puerto Rico me parece un final muy triste para un asturiano que vino lleno de sueños e ilusiones a nuestra isla; sin embargo él aquí dejó sus raíces, una extensa y hermosa familia que honraría siempre sus amadas tierras de origen; una muestra es la gran actividad familiar que celebramos en su honor hace unos años en el Centro Asturiano de Puerto Rico en La Casa de España, a la que acudieron parientes de Asturias.

Continuando con el relato de mi búsqueda, posteriormente, con la ilusión de encontrar mis parientes lejanos en Asturias recurrí al Foro de Genealogía de Asturias y me guiaron hacia los pasos a seguir en mi investigación. Con la ayuda del genealogista y pintor José del Riego me afiancé en mis raíces allernanas. A través de él obtuve los primeros datos necesarios en las partidas de nacimientos, defunciones y matrimonios para conocer quienes fueron mis antepasados, buscar sus descendientes y seguir las pistas para contactarlos. Con esa información en mano busqué en la guía telefónica los apellidos de personas en Bello que podrían ser mis parientes lejanos, según los datos de los matrimonios que se formaron entre los hermanos de mi bisabuelo y sus tíos.

Guiada de nuevo por la intuición, mejor juicio y apasionamiento por mi proyecto genealógico, escribí a diez personas en Bello cuyos apellidos coincidían con los hallazgos, tres de ellos gentilmente me contestaron: Conchita Rodríguez, María Rodríguez, y Margarita Rodríguez. Ellas, en sus cartas, me ofrecían datos de las nuevas generaciones y abrían su corazón a mi petición de ayuda para relacionarme de alguna manera con mis parientes; mi agradecimiento hacia estas mujeres es eterno. Finalmente había encontrado el eslabón perdido para conectarme con mis parientes asturianos, podría recuperar esa relación que se perdió en el tiempo por más de cien años. Me invadió una sensación rara de alegría y tristeza al mismo tiempo. Alegría, porque veía la posibilidad de hacer un sueño realidad y tristeza hubiera preferido que esta separación nunca hubiera ocurrido.

MI EMOTIVO ENCUENTRO CON EL PUEBLO DE BELLO EN EL CONCEJO DE ALLER

Mi pariente Conchita Rodríguez, una de las personas que amablemente contestó mi carta, y su esposo Manuel Álvarez Fernández, conocido como Lolo Caleyín, me escribieron haciéndome una amorosa invitación, abrieron las puertas de su hogar y de su corazón para recibirme en Cabañaquinta, hermoso pueblo cercano a Bello y capital del Concejo de Aller, para que pudiera conocer a Bello, la cultura, tradiciones y costumbres del lugar, así como llevarme a visitar lugares de Asturias. Más aún, se ofrecieron para facilitar el encuentro con otros parientes.



Fig. 2 / Lolo Caleyín y Conchita Álvarez, mis anfitriones y cómplices en la remodelación del cementerio.

¡Cuántas puertas comenzaron a abrirse! Mi árbol genealógico estaba adquiriendo vida. Gracias a la facilidad de las comunicaciones por internet, me contactó alguien que fue clave en mis investigaciones, mi pariente Carlos Suárez Fernández, que en su propia búsqueda, había encontrado alguno de mis escritos en las redes sociales relacionado a mi genealogía asturiana y que sabía de las cartas que escribí a parientes en el pueblo. Carlos es amante de la historia del pueblo y de la genealogía; su esposa Victoria, es una malagueña encantadora adoptada en Bello que igualmente me ha apoyado en esta linda aventura. ¡Estaba maravillada de cómo se estaban uniendo los hilos que tejen mi historia familiar asturiana! Carlos me dio a conocer la historia de la aldea y su gente, juntos nos embarcamos en la aventura de unir las piezas del rompecabezas de nuestro árbol genealógico. Posteriormente Carlos se animó y publicó el libro *Un madrileño que quiso ser allernano*, un libro a mi parecer, importante para el Concejo de Aller.



DISEÑO: ÁREA NORTE © FOTOGRAFÍA: CAMILO ALONSO

TANATORIO ALLER

TRASLADOS _ INCINERACIÓN
FLORISTERÍA PROPIA_
SERVICIO 24 H_

WWW.TANATORIOALLER.COM

985 483 066

Defunciones, aniversarios, pésames, esuelas internet, flores



SE REALIZAN TODO TIPO DE TRABAJOS FLORALES



floristas
aller

610 327 843

Calle Enrique Sánchez, 2
Moreda de Aller

El viaje al fin se hizo realidad, durante mi estadía allí todos me recibieron con dulzura y me hicieron sentir como «en casa *güelu*». Así fue como gracias a mis queridos parientes Lolo y Conchita, que me recibieron en su hogar, a sus hijos y familiares, llegué a contemplar las verdes montañas asturianas y a pisar la alfombra persa de sus praderas por primera vez en marzo de 2008. ¡Solo de recordarlo me emociono!

Mi primera estadía en Asturias y en Bello estuvo llena de emociones intensas y de encuentros inolvidables. Dios me dio la oportunidad única de compartir con mis parientes y de abrazarlos. El Ayuntamiento de Aller me brindó su apoyo y puso a mi disposición los documentos existentes en sus archivos, al igual que lo hizo el director del Archivo Histórico Diocesano de Oviedo.



Caminé muchas veces las calles de Bello; lo hice con mucha reverencia. La gente fue amorosa conmigo, me enseñaban sus hogares y me contaban historias del pueblo, aprendí mucho de ellos. Conversé con Juanín Menéndez y con Adolfo Rodríguez, mineros retirados, sobre sus experiencias y riesgos laborales en las minas, ya que las minas de carbón fueron durante mucho tiempo la fuente principal de trabajo en esa aldea.

Ya tenía en mis manos información valiosa para integrarme en la vida a la que perteneció mi bisabuelo. Recorrí hermosos prados, recogí castañas, contemplé el hermoso paisaje desde el mirador de Coto Bello, recogí moras silvestres con Argentina Menéndez, que emocionada recordaba su niñez. Me impresionaron los hórreos, las antiguas casas y sus construcciones en piedra, el monumento a los mineros, el río de Bello que cruza el pueblo... Realicé muchas otras actividades que me permitieron conocer un poco lo que pudo ser la vida de mi bisabuelo allí. Todo lo veía con ojos de niña exploradora de maravillas.

LA FIESTA DEL PUEBLO, UN ACTO DE RECORDACIÓN DE AQUELLOS QUE PARTIERON PARA HACER LAS AMÉRICAS

Desde entonces visito Asturias con frecuencia, y he sido miembro y parte de la directiva del Centro Asturiano de Puerto Rico desde 2008. En una de mis visitas a Bello, creo que en la segunda, nos recibieron con una bella fiesta de pueblo que duró tres días, la actividad fue organizada por Laureano Díaz Álvarez, presidente entonces de la Asociación de Vecinos de Bello y por la Junta Directiva. Ellos nos recibían como un Acto de Recordación de aquellos vecinos de Bello que hace muchos años partieron a hacer Las Américas. Nos acompañó un grupo del Centro Asturiano y Argentina Menéndez, la presidenta, quien para completar esta sincronización perfecta de eventos, cuando nos conocimos me enteré que era natural de Bello, posteriormente nuestros estudios de DNA reflejaron que somos parientes. Comenta Argentina que ha estado casada por 40 años con el puertorriqueño Néstor Heredia y que en todos estos años en que ha estado ausente de Asturias nunca había encontrado a alguien relacionado con su pueblo de Bello. ¡Qué pequeño es el mundo!

Los vecinos de Bello, nos recibieron con un hermoso repicar de campanas de la iglesia, como lo hacían cuando despedían a los que emigraban para «hacer Las Américas» y luego con la canción «Campanines de mi aldea» de José González «El Presi», popularizada también por Vicente Díaz. Había gaiteros y bailes asturianos y compartimos placas conmemorativas del evento. ¡Imaginen la emoción que reinaba en el ambiente; no pude contener mi llanto! Muchas almas nobles y generosas del pueblo prepararon las más ricas golosinas asturianas y ese día bailamos, cantamos y lloramos de emoción. Dicen los vecinos que en el pueblito nunca



habían tenido una fiesta como esta. ¡Qué grato recuerdo aquel día; mi bisabuelo no pudo regresar, pero yo lo hice en su nombre!

No faltó mi visita a Covadonga para arrodillarme ante la Santina y darle gracias a Dios, a través de ella, por la gracia de haberme conducido hasta la cuna de mis antepasados asturianos, siempre devotos de ella y confiados en su protección aquende y allende los mares. Los descendientes de asturianos y los asturianos en Puerto Rico anualmente rendimos homenaje sincero y sentido a Ntra. Señora de Covadonga. Bendita la Reina de nuestra montaña que tiene por trono la cuna de España.

Cuando uno pisa el pueblo de un antepasado en otro país, siente una emoción tan profunda y especial que no se puede definir fácilmente con palabras. Sentí como si yo estuviera haciendo el viaje de regreso que muchos asturianos y españoles hubieran querido hacer, incluyendo a mi bisabuelo. Imaginaba el dolor de sus padres, familiares y amigos al verlos partir. Hay una canción asturiana que me conmueve y que, en el dialecto bable de mi bisabuelo, dice con la misma nostalgia de «En mi viejo San Juan»: «Amanecía en la aldea cuando yo me iba a embarcar, y sonaban las campanas cual si quisieran llorar...»

LA ANTIGUA RESIDENCIA DE LOS ÁLVAREZ

Conchita me llevó a la antigua casa de nuestros antepasados Álvarez en el sector La Foyaca. Es la única casa que Conchita y los vecinos actuales identificaron con seguridad que pertenecía a esta rama de los Álvarez, a mis Álvarez. La casa había sido cerrada en 1967, según el almanaque (taco calendario) que tiene en la pared, y estaba en muy mal estado. Me las ingenié para entrar y fotografiarla con Lidia

MINEROS DE BELLO. *Página anterior*

Fig. 3 / Juanín Menéndez.

Fig. 4 / Adolfo Rodríguez.

DEL DÍA DE LA CELEBRACIÓN

Fig. 5 / Recibiendo una placa conmemorativa.

Fig. 6 / Baile y música asturiana.



Fig. 7 / Antigua casa de los Álvarez en Bello.

REMODELACIÓN DEL ANTIGUO CEMENTERIO

Mientras caminaba las calles que recorrió mi bisabuelo en este querido pueblo, del cual seguramente se le hizo muy difícil despegarse para ir a Puerto Rico, observaba lo que me señalaba Carlos Suárez; según él era el antiguo cementerio en donde estaban enterrados los fallecidos en Bello. Por la maleza que lo cubría y las terribles condiciones en que estaba no podía apreciar que allí existía un cementerio, eso me dio una profunda tristeza. Sabía que los restos de nuestros antepasados yacían allí y me decían los vecinos que si se derrumbaba la deteriorada muralla, llegarían los huesos de los difuntos rodando al centro del pueblo, deshonorando así a quienes nos antecedieron. Eso me dolió tanto que decidí hacer algo.

Me cuentan que en ese cementerio había un pasillo central que arrancaba desde la puerta hasta el fondo, donde había un pequeño depósito de cadáveres en el que podían permanecer veinticuatro horas y practicar algunas autopsias. A uno y otro lado de este pasillo había senderos laterales. Los niños se enterraban a la derecha de la entrada. Allí no había elementos arquitectónicos, nichos, ni lápidas, todos los difuntos iban a hoyos cavados en tierra formando hileras de uno a otro extremo, con una cruz de madera en cada sepultura, algunas con el nombre del fallecido y la fecha del suceso, y una separación entre ellas de medio metro de tierra firme. En un principio, no se utilizaban en los entierros cajas como hoy conocemos,

la hija de Conchita. Para mi sorpresa encontré un libro de oraciones en el piso (o el libro me encontró a mí), estaba húmedo y casi destruido. Me llevé este pequeño tesoro y lo sequé lo mejor que pude para abrir algunas de sus páginas. Había muchas estampas, pero una llamó más mi atención. Tenía una conmovedora Oración de Súplica a la Virgen por los Emigrantes, redactada por el Padre Giovanni Battista Scalibrini, Apóstol de los Emigrantes, que fue repartida en algún momento de la Jornada Mundial Pontificia. Después de ver esta estampa y de escuchar esa canción, siento que Asturias nunca olvida a los hijos que partieron. Posteriormente Lolo Caleyín hizo los arreglos para que sacaran de la casa en ruinas todos los humildes tesoros que quedaban y obsequiármelos. Durante mis visitas a Bello siempre iba a ver la casa; tres años después esa antigua casa de los Álvarez se derrumbó. ¿Estaría esperando mi visita? Esa calle la visito ahora con nostalgia.

sino unas andas comunitarias y el difunto encima cubierto con tela negra. El enterrador tomaba nota del lugar de enterramiento de los difuntos, y en los más antiguos era donde enterraba los nuevos fallecidos. En los 122 años en los que permaneció abierto el viejo camposanto fueron rezados por los sacerdotes muchas oraciones fúnebres o responsos. El tañido triste de las campanas y el REQUIESCAT IN PACE poniendo fin al acto fúnebre, resonó muchas veces entre esas cuatro paredes.

Dios y sus ángeles trajeron a mi vida durante los próximos años después de mi primera visita a las personas indicadas que me motivaron y sentí profundamente la seguridad de que ese antiguo cementerio se restauraría. Gracias principalmente a la generosidad y entrega al proyecto de Lolo Caleyín, a la ayuda del alcalde David Moreno y del Ayuntamiento de Cabañaquinta, al apoyo de algunos amigos que me motivaron a seguir en mi proyecto de remodelar el cementerio, al Centro Asturiano de Puerto Rico y su presidenta Argentina Menéndez y al Sr. José Eduardo Santiago, presidente de la Casa España de Puerto Rico, el cementerio se remodeló y se embelleció; celebramos ese acontecimiento el 24 de septiembre de 2019. Ese fue otro buen día de celebración en Bello en el que antiguos residentes del pueblo y sus hijos regresaron para apreciar que sus antepasados y familiares estaban ahora enterrados en un cementerio digno para ellos.

Día del Emigrante

Padre Giovanni Battista Scalibrini-Apóstol de los Emigrantes
Jornada mundial Pontificia

*Suplica a la Virgen de los migrantes
Santísima Virgen María, que en compañía de tu Divino Niño Jesús
y de San José, tu esposo, conociste las amarguras de la emigración
en tu destierro a Egipto.*

*Acompaña por los caminos del mundo a los innumerables hermanos nuestros, los
hijos tuyos que, fuera de su patria, luchan por superar las dificultades de una vida
muchas veces angustiosa y heroica.*

*Vela por su fe. Alienta su esperanza.
Consérvalos firmes en su Amor a Dios.
Aprovecha el sencillez caminar de sus vidas, para estrechar entre todos los pueblos
los vínculos de una verdadera fraternidad cristiana.*

*Haz que encuentren corazones generosos que les ayuden.
Haz que sean agradecidos a los que les acogen y a los fieles que lloraron al partir.*

*Y alcánzanos, madre, el premio de una paz cimentada en la justicia social cristiana,
y el gozo de una Patria eterna, compartida por todos, en el brazo del Padre que está
en los cielos.*

**¿QUIERE
COMPRAR
O VENDER
SU PROPIEDAD?**

Asesórese por expertos inmobiliarios

**¿BUSCA
INVERSIONES
RENTABLES?**

LEGIS
PROPERTIES

*Abogados inmobiliarios a su servicio,
porque se merece que todo salga bien.*

985 233 333

www.legisproperties.com
www.legisproperties.es

VOX LEGIS
ABOGADOS

Fig. 8 / Viejo cementerio renovado.



CONTINÚAN OCURRIENDO MILAGROS

Luego de inaugurado el cementerio, se acercaron a Carlos Suárez y a mí personas interesadas en ayudarnos a cuidar y conservar el antiguo cementerio, Marina Álvarez Fernández, Elvira Álvarez Megido y las hermanas Josefa, María y Ana Fernández Lobo. Elvira, Carlos y yo pensamos que deberíamos ir más allá y continuar investigando para conocer los nombres de las personas que fueron enterradas allí, estábamos comprometidos a dividirnos la tarea, Carlos inició la investigación. Para dar formalidad al asunto le escribí una carta al Arzobispo de Oviedo (no era la primera vez que lo hacía), quien refirió positivamente nuestro propósito al Director del Archivo. Elvira se ofreció de voluntaria para hacer la primera visita al Archivo y hablar con el director, quien ya tenía conocimiento del tema. Para su sorpresa había alguien escuchando la conversación y al terminar ellos de hablar se presentó con Elvira. Ella me escribió en una comunicación al explicarme lo que ocurrió ese día: «No creerás lo que me ocurrió, ¡he encontrado un ángel que nos ayudará!»

Se trataba de José Antonio Álvarez Megido, un pariente nuestro, investigador de datos genealógicos de las personas de Bello que tenía los documentos que necesitábamos, nadie sabía sobre su importante trabajo. José Antonio ha sido tan generoso que nos preparó un listado de los difuntos en Bello enterrados en ese cementerio con notas adicionales de cada uno, que ayudarían a formar el árbol genealógico a todos los interesados. Ese listado lo hemos puesto a la disposición de los vecinos de Bello en el bar de Verónica. José Antonio nos informó que se enterraron 790 difuntos en ese cementerio entre los años 1835 a 1957 (122 años). Sabemos posteriormente se han exhumado algunos restos que se trasladaron al nuevo cementerio. Al dar a conocer toda esta información de quienes están enterrados allí, espero que hayamos iniciado un proceso en Bello de

enaltecer a nuestros antepasados y de concienciación sobre la importancia, el respeto y valor que debemos a los que nos precedieron. Aquellos que nos dejaron no están ausentes, son solo invisibles. No han desaparecido porque somos espíritu, nosotros también seremos antepasados.

UNA NUEVA DIMENSIÓN, SE UNEN LAZOS FAMILIARES

Un pequeño grupo de parientes, cuyos lazos familiares están comprobados en genealogía por documentos oficiales y por pruebas de ADN nos hemos unido como hilo conductor para honrar la memoria de los antepasados mediante el estudio de la genealogía familiar, hemos formado el Grupo de Genealogía de Bello: Argentina Menéndez Morán, Carlos Suárez Fernández, Eduardo García Rodríguez, Elvira Álvarez Megido, Iván Sánchez Díaz, José Antonio Díaz Megido, Juan Carlos Díaz Álvarez, las hermanas María, Josefa y Ana Fernández Lobo, Liliane Fernández, Samuel Rodríguez Pérez y esta servidora. Esta unión es un símbolo de que hemos vuelto a unir aquellos lazos familiares que por distintas circunstancias de la vida estaban sueltos, dando así continuidad al trabajo personal que inicié en el 2008 y que ha adquirido una nueva dimensión.

Ahora visito Asturias con frecuencia y camino por las calles de Bello y Cabañaquinta con aires de paisana, sintiéndome parte de allí. Agradezco a los que hicieron este sueño realidad y a los que nos ayudan actualmente con el mantenimiento del cementerio, algo clave para preservar el trabajo que con esfuerzo y sacrificio se ha realizado: Lolo Caleyín, amigos, familiares, al actual alcalde Juan Carlos Iglesias, quien es solidario con nuestra causa y al personal del Ayuntamiento de Cabañaquinta.

Atesoro como oro en paño la infinidad de memorias que tengo de Asturias y de Bello, esas experiencias han enriquecido mi vida profundamente. Al pensar en todas las coincidencias sincronizadas que han ocurrido creo que mi experiencia ha sido providencial. Desde el inicio de la investigación he sentido que espiritualmente me llevaron de la mano comprobando que este viaje exterior me llevó igualmente a un viaje a mi mundo interno. Exhorto a otros pueblos a honrar la memoria de sus antepasados cuidando los antiguos cementerios e invito a los que llevan el «*trasgu*» (duente) asturiano en su sangre a que hagan su propio viaje, que busquen y se enamoren de sus raíces.



Fig. 9 / «En la escalera de la casa antigua.»

An advertisement for 'TALLERES EL REGUERÓN'. The top part shows a photograph of a workshop building with a blue door and a sign that says 'TALLERES EL REGUERÓN'. Below the photo is a blue banner with white text: '985 494 152 · 649 131 567' and 'Levinco. Aller marcostaller@gmail.com'. There are also some small logos on the banner.

An advertisement for 'JOSÍN Maderas y desbroces'. The top part shows a photograph of a log yard with stacks of logs and a small building. Below the photo is a dark banner with white text: '650 340 049' and 'Maderas y desbroces'. The name 'JOSÍN' is written in large, bold letters. There is a logo of a chainsaw and a person using a chainsaw in a forest. The text 'Collanzo-Aller' is written in a curved font at the bottom left.